

Juntos por la Justicia: Nuestra Acción Colectiva por la Justicia Climática

NOTA DE PORTADA

Esta declaración ha sido elaborada por el Grupo de Referencia sobre Justicia Climática de la Alianza ACT, con contribuciones del Foro de ACT Europa, una participación sustancial del Foro de Zimbabue y del Foro Regional del Pacífico, Australia y Nueva Zelanda, el Grupo de Defensa y Políticas y el equipo de defensa de la Secretaría. El enfoque principal del documento es abordar los impactos desproporcionados del cambio climático en las comunidades marginadas y abogar por una acción climática equitativa, reconociendo las responsabilidades históricas de los países industrializados y la necesidad de cambios estructurales para lograr la justicia climática.

TEMA

La actual crisis climática representa una amenaza urgente y sin precedentes para las comunidades de todo el mundo. Va más allá de un problema ambiental, planteando desafíos profundos en los ámbitos del desarrollo, social y moral, cuyos impactos afectan desproporcionadamente a las comunidades marginadas—por razones de ingresos, raza, género, edad, capacidad o religión—que sufren más a pesar de haber contribuido menos a la causa de la crisis. Estos grupos a menudo carecen de los recursos necesarios para hacer frente a los eventos relacionados con el clima, lo que resulta en un aumento de la pobreza y la exclusión social, y son frecuentemente excluidos de los procesos de toma de decisiones, lo que amplifica aún más su vulnerabilidad. A pesar de iniciativas globales como el Acuerdo de París, destinadas a limitar el aumento de la temperatura global, ha habido una implementación desigual y un apoyo insuficiente para aquellos más afectados. Como una alianza motivada por la fe y basada en derechos, la Alianza ACT reconoce nuestro deber de cuidar de la Creación. Lograr la justicia climática requiere abordar tanto los desequilibrios históricos como estructurales entre los países desarrollados y en desarrollo. Esto implica asegurar que las naciones industrializadas cumplan con sus responsabilidades históricas movilizando y transfiriendo recursos, tecnologías y financiamiento a los países vulnerables.

DECLARACIÓN

Juntos por la Justicia: Nuestra Acción Colectiva por la Justicia Climática

La actual crisis climática representa una amenaza urgente y sin precedentes para las comunidades de todo el mundo. La evidencia científica demuestra claramente que las actividades humanas, especialmente aquellas basadas en combustibles fósiles, son los principales motores del cambio climático, lo que lleva al aumento de las temperaturas globales, eventos meteorológicos extremos, la pérdida de biodiversidad y el aumento del nivel del mar. Si estas tendencias continúan sin control, los impactos se volverán aún más severos, generalizados e irreversibles. Las comunidades de todo el mundo ya están lidiando con amenazas crecientes provenientes de sequías, inundaciones, incendios forestales y otros eventos meteorológicos extremos, que ponen en peligro sus vidas y medios de subsistencia. Estos cambios también amenazan la realización de derechos humanos fundamentales, como el acceso a un entorno limpio, saludable y sostenible, que incluye el acceso a agua potable y seguridad alimentaria, así como el derecho a la autodeterminación. Por lo tanto, el cambio climático no es simplemente un problema ambiental, sino un profundo desafío en los ámbitos del desarrollo, social y moral que exige una acción colectiva y urgente.

El cambio climático afecta a todos, pero sus impactos son profundamente desiguales. Las comunidades pobres y vulnerables, así como los grupos marginados, están soportando el peso de la crisis, a pesar de haber contribuido menos a ella. Estas comunidades a menudo carecen de los recursos necesarios para hacer frente a los eventos relacionados con el clima, lo que conduce a un aumento de la pobreza, la exclusión social y el agravamiento de las desigualdades tanto dentro como entre las sociedades. Su exclusión de los procesos de toma de decisiones agrava aún más su vulnerabilidad, ya que a menudo son marginadas en la formulación de políticas climáticas que afectan directamente sus vidas. Las mujeres y las niñas, en toda su diversidad, enfrentan desafíos adicionales y específicos. Las desigualdades estructurales, como la división del trabajo por género y el acceso restringido a la tierra, la financiación y la toma de decisiones, limitan significativamente su capacidad para liderar y participar de manera significativa en la acción climática. Un enfoque poco saludable en el desarrollo económico y el beneficio de unos pocos, en lugar del bienestar de muchos, ha fomentado industrias extractivas que conducen a más crisis ambientales y agravan los impactos del cambio climático.

En respuesta a esta emergencia, esfuerzos globales como el Acuerdo de París han establecido objetivos ambiciosos para limitar el aumento de la temperatura global a menos de 1.5 grados Celsius y mejorar las capacidades de adaptación, incluyendo la respuesta a pérdidas y daños. Sin embargo, la implementación de estos objetivos ha sido desigual, y el apoyo financiero y tecnológico necesario no ha llegado adecuadamente a las comunidades que más lo necesitan. La brecha entre los compromisos y las acciones, las promesas de financiación y la entrega, sigue siendo significativa, con las naciones desarrolladas incumpliendo sus responsabilidades históricas hacia los países en desarrollo. Como resultado, las poblaciones más vulnerables continúan enfrentando amenazas crecientes sin los recursos necesarios para adaptarse o recuperarse de los daños inducidos por el clima.

Lograr la justicia climática requiere identificar y desafiar las causas raíz del cambio climático, tanto estructurales como sistémicas. Las contribuciones al cambio climático no son iguales, y tampoco lo

son sus impactos. Lograr la justicia climática exige que los países industrializados respondan a sus responsabilidades históricas y movilicen y transfieran recursos, tecnologías y financiamiento a los países más vulnerables para permitirles adaptarse, mitigar y contrarrestar las pérdidas y daños. Al mismo tiempo, requiere que los países más vulnerables se enfoquen en proteger a sus poblaciones y comunidades más en riesgo. Finalmente, la justicia climática no se logrará sin abordar cuestiones estructurales y sistémicas relacionadas con nuestro profundamente desbalanceado e insostenible sistema económico global basado en combustibles fósiles.

Dado que cada vida es un don de Dios y todas las formas de Creación tienen un valor intrínseco que merece dignidad y respeto, el cambio climático representa una grave amenaza para la Creación que debemos abordar con gran seriedad y responsabilidad como una alianza motivada por la fe. El cambio climático también actúa como un multiplicador de amenazas y tiene implicaciones para la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la realización de los derechos humanos, exacerbando aún más las desigualdades y ampliando la brecha de la pobreza.

Compromisos y Recomendaciones

Para la Alianza ACT, enfrentar el cambio climático no solo es un desafío ambiental, sino también un problema de desarrollo que requiere que se reconozcan y actúen las responsabilidades históricas. Por lo tanto, inspirados por nuestra fe y guiados por nuestro deseo y búsqueda de justicia para las personas más vulnerables del mundo, nosotros, como Alianza ACT, nos comprometemos a:

- **Seguir un enfoque centrado en los derechos humanos para abordar el cambio climático** en nuestros esfuerzos de defensa, políticas y programación.
- **Apoyar transiciones justas, adaptación, resiliencia y acciones de pérdidas y daños** para promover mejores condiciones para todas las personas y la realización de los derechos humanos, asegurando estabilidad y esperanza para el futuro. También abogamos por limitar el aumento de la temperatura global a menos de 1.5 grados Celsius y reducir nuestra propia huella de carbono.
- **Reconocer el papel crucial de las mujeres y las niñas, en toda su diversidad, en la atención de la emergencia climática** y promover un enfoque de justicia de género interseccional que apoye su experiencia, perspectivas y competencias en la construcción de resiliencia climática y sostenibilidad.
- **Ir más allá de acciones climáticas sensibles al género hacia acciones climáticas transformadoras de género** para abordar las causas subyacentes de la discriminación de género y transformar las normas sociales que exacerbaban las desigualdades de género y aumentan la vulnerabilidad climática.
- **Colocar la financiación climática adecuada y accesible, que sea justa y responda a las realidades fiscales de las naciones vulnerables, en el centro del debate climático y en el núcleo de nuestra defensa por la justicia climática**, asegurando que el apoyo llegue a las comunidades más pobres y vulnerables, un principio fundamental que guía nuestro trabajo.

- **Llamar a la eliminación gradual de los combustibles fósiles y a la desinversión en combustibles fósiles.** Apoyaremos iniciativas globales para poner fin a la expansión de los combustibles fósiles y avanzar en esfuerzos de transición justos, como el Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles.
- **Continuar mostrando las acciones climáticas de los miembros que construyen resiliencia y protegen los medios de vida,** como apoyar la capacidad de las comunidades para adaptarse a las condiciones cambiantes, mejorar la infraestructura para resistir los cambios ambientales, los riesgos climáticos y los desastres, y fomentar soluciones transformadoras, prácticas, tangibles y lideradas localmente centradas en la comunidad.
- **Apoyar prácticas agrícolas sostenibles que mejoren la adaptación y resiliencia al cambio climático,** que plantea desafíos significativos para la calidad agrícola, la productividad y la seguridad alimentaria. Esto incluye diversificar cultivos, adoptar prácticas agrícolas adaptativas que mejoren la eficiencia en el uso del agua y brindar apoyo integral a los pequeños agricultores, valorando su experiencia y conocimiento.
- **Promover fuentes de energía renovables justas y equitativas, soberanía energética, construir infraestructura de energía renovable resiliente y soluciones energéticas descentralizadas y rentables** adaptadas a aquellos en áreas remotas que a menudo son los más desfavorecidos.

Además, hacemos un llamado a los gobiernos nacionales y organizaciones internacionales para que:

- **Mantengan vivo el objetivo de 1.5 grados Celsius** acordando la eliminación gradual de los combustibles fósiles y desinvirtiendo en la proliferación de combustibles fósiles, realizando compromisos ambiciosos de reducción de emisiones y asumiendo un liderazgo en el uso de los recursos máximos disponibles para hacerlo de manera oportuna, adecuada y justa, reconociendo el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas.
- **Comprométanse con una acción climática basada en los derechos humanos, incluyendo acciones para avanzar en la justicia de género,** para asegurar que nadie se quede atrás.
- **Aseguren que la transición hacia una economía baja en carbono y resiliente al clima sea justa y adaptada a las circunstancias de cada país,** con financiación y soluciones tecnológicas éticas que impulsen la transición. Todos los gobiernos nacionales deben asumir la responsabilidad de garantizar que sus países emprendan acciones de transición que beneficien a las personas mediante la realización de los derechos humanos, mejorando la resiliencia económica, creando empleos y mejorando la seguridad alimentaria y energética. Sin embargo, las naciones desarrolladas en particular deben liderar reduciendo emisiones y poniendo fin a la proliferación de combustibles fósiles, evitando medidas regulatorias unilaterales perjudiciales y brindando apoyo esencial a los países vulnerables en sus esfuerzos de transición.
- **Aborden el cambio climático y la movilidad humana de manera integral,** garantizando el movimiento voluntario y vinculándolo a vías de migración seguras y regulares. Las políticas coherentes en los sectores de migración, humanitario y desarrollo deben responder a los

PUB 01 – DECLARACIÓN PÚBLICA

derechos, necesidades y aspiraciones de las personas en movimiento, incluidas aquellas que desean permanecer en sus hogares.

La asamblea se ha declarado de acuerdo con las opiniones expresadas en esta declaración.

Una mayoría de la asamblea se ha declarado de acuerdo con las opiniones expresadas en esta declaración. Aunque muchos miembros de ACT están de acuerdo con la declaración pública, hay miembros que han expresado perspectivas diferentes sobre el contenido o el tono. Su decisión refleja la diversidad de puntos de vista dentro de nuestra alianza, y respetamos su elección de abstenerse o votar en contra. Como siempre, valoramos el diálogo colectivo y fomentamos la continuación de las discusiones sobre el tema en cuestión, reconociendo la fortaleza de nuestra unidad en la diversidad.